

“Guerra” contra el narcotráfico en México y las vicisitudes de la prensa escrita

Guadalupe Teresinha Berrtussi

Universidad Pedagógica Nacional
bertussieducacion@prodigy.net.mx

A propósito de medios de comunicación e historia in- mediata

La interrelación entre medios de comunicación y cambios sociales en América Latina es compleja, contradictoria y polémica pues en la medida en que los segundos resultan referentes de parte del quehacer de los primeros, la divulgación de sus desdoblamientos, protagonistas, manifestaciones y logros están mediados por particulares modalidades de construcción de sentido mediante las cuales aquellos los convierten en acontecimientos mediáticos. Este proceso que resulta de la combinación de ciertas formas lingüísticas con la utilización de espacios gráficos y géneros específicos, responde a la ideología de cada medio y es blanco de demandas, presiones, disputas y críticas de movimientos sociales, de sectores de la sociedad civil y oficiales, pero también de análisis de especialistas.

En las condiciones de regímenes políticos autoritarios o más o menos democráticos, las críticas, advertencias o denuncias a propósito de las expresiones o consecuencias de la orientación ideológica de determinados medios de comunicación, giran en torno a ciertas condiciones bajo las cuales realizan sus actividades cotidianas, que acaban por estructurar sus perfiles y que están relacionadas con la supuesta objetividad de sus informaciones; los límites de la libertad de expresión; la independencia de posibles controles sobre la información; la

presencia y acción de la censura y la ética de la función social de los mismos.

Pese a ello, para muchos la polémica referente a la ideología de los medios de comunicación se acota en la consideración de su naturaleza industrial y empresarial de corte capitalista, que hace de las noticias o del material informativo de opinión mera mercancía, sujeta de igual manera a las leyes de oferta y demanda del mercado y subordinada a un determinado fin económico privado. En este marco, analizan asimismo las características de las relaciones laborales establecidas entre periodistas y comunicadores y los dueños de los negocios de la información [Gutiérrez Vega, 2010].¹

Otros más, ahondando aun en la perspectiva anterior [Genro Filho, 1997],² señalan cómo ciertos medios de comunicación resultan ser, para las burguesías y oligarquías locales, nacionales e internacionales, recursos importantes de control y propaganda de sus intereses; de imposición de sus visiones del mundo; de manipulación de la opinión pública; de enajenación de las consciencias; en fin, mecanismos de reproducción de la hegemonía de sectores de la clase dominante capitalista, que por lo mismo sirven también al Estado y de los cuales se sirven muchos gobiernos.

Además, hay quienes también puntualizan sobre las implicaciones ideológicas [Kapuciski, 2001]³ de los medios de comunicación a partir del grado de independencia que éstos

¹ Hugo Gutiérrez Vega (2010). La “Manipulación” de la Opinión (I-X). Bazar de Asombros. *Jornada Semanal*. p. 2. 16 de mayo de 2010. Número 793. 23 de mayo de 2010. Número 794. 30 de mayo de 2010. Número 795. 6 de junio de 2010. Número 796. 13 de junio de 2010. Número 797. 20 de junio de 2010. Número 798. 27 de junio de 2010. Número 799. 11 de julio de 2010. Número 801. 18 de julio de 2010. Número 802. 25 julio de 2010. Número 803. México. D.F. *La Jornada*.

² Adelmo Genro Filho (1997). **O Segredo da Pirâmide**. Porto Alegre. Brasil: Editora Ortiz.

³ Ryszard Kapuciski en Miguel Ángel Bastenier (2001). **EL BLANCO MOVIL CURSO DE PERIODISMO**. México. AGUILAR y Ediciones EL PAÍS.

mantiene en relación con grandes intereses económicos, a demandas del mercado y a compromisos con el poder que si bien es condición para que algunos logren crear y sostenerse con cierto perfil y funciones sociales propias, como los llamados medios independientes, también los vulneran ante los embates que enfrentan para sobrevivir a las contradicciones del campo de la comunicación.

Pero el mundo de los medios de comunicación, sus ideologías, características y funciones no son materia de análisis apenas de sujetos o voces externas a ellos. Entre sus profesionales muchos los han también expuestos a sus críticas y “desde adentro” [Espada, 2002],⁴ insistiendo sobre el impacto de la persistencia de ciertos vicios y trampas comunes a muchas prácticas y medios de comunicación que contribuyen a su creciente descrédito [Campos, 2011],⁵ a su crisis actual [Bastenier, 2001]⁶ y a la legitimidad que ya gozan, entre sus usuarios, nuevas formas, sujetos y medios de comunicación que la globalización de ciertos recursos electrónicos vienen propiciando.

Sin embargo, teniendo presente el contexto de las particulares determinaciones históricas de cada medio, sin negar la importancia de ponderaciones como las anteriores, cabe señalar que la disyuntiva entre ideología y veracidad de la información, común e implícita a ellas, con frecuencia desemboca en la negación, subestimación o descaso de la producción de los medios como fuentes para la investigación sistemática de la realidad cotidiana de nuestras sociedades y la construcción de la historia inmediata de nuestros días.

⁴ Arcadi Espada (2002). **Diarios**. Madrid. España. Espasa Calpe.

⁵ Mario Campos (2011). “Medios más sombras que luces”. **etcétera**. 1.p.. número 122. México.

⁶ Miguel Ángel Bastenier (2001). **EL BLANCO MOVIL CURSO DE PERIODISMO**. México. AGUILAR y Ediciones El PAÍS.

En este sentido, es interesante constatar que en relación con los medios masivos de comunicación -en particular los impresos de los cuales nos ocupamos aquí-, esta resistencia es más contundente cuando utilizamos como fuentes para investigación las noticias del día, las del presente, las que construyen los acontecimientos inmediatos, pero que se diluye de manera progresiva con el paso del tiempo. Perciera que ante la fragilidad de la memoria individual y colectiva que se hace cada vez más y más borrosa a la distancia de los acontecimientos, en la medida en que el tiempo pasa por los periódicos y añeja las noticias, progresivamente también les restituyera validez y legitimidad como fuente primaria de registro, de consulta y de referente para la reconstrucción de nuevas sucesiones de determinados acontecimientos y explicaciones.

Desde luego que no se trata de promover aquí la postura simplista e ingenua, muy a gusto de los positivistas, de que el tiempo o aun la mayor distancia temporal entre el historiador y el hecho histórico analizado, es condición suficiente para resolver la presencia de la ideología en la construcción de los acontecimientos mediáticos y de quienes los utilizan. Sumado a que esta acción del tiempo es capaz de convertir las noticias impresas en documentos, a partir de cuales el seguimiento puntual de los acontecimientos garantiza la construcción “científica” de la historia.

Todo lo contrario. Se trata sí, de insistir en la posibilidad de utilizar estas fuentes como referencias para construir la historia inmediata de nuestro tiempo, de nuestras realidades, es decir, de la que vivimos día a día, lo que exige, por un lado, apropiarse de los acontecimientos periodísticos de cada medio, sistematizarlos, articularlos y confrontarlos entre sí y con otras fuentes; por otro, considerarlos en la perspectiva teórico-conceptual transdisciplinaria para entonces poder hacerlos emerger como fatos históricos.

En este marco pueden, por tanto, ser tratados sistemáticamente dos aspectos medulares inherentes a cualquier medio de comunicación cuando es considerado como fuente para la construcción de la historia inmediata: la ideología y la temporalidad.

En relación con la primera, desde la perspectiva las Ciencias de la Comunicación y del enfoque de la Pragmática, la ideología es intrínseca al proceso mismo de significación toda vez que la relación significante/significado es arbitraria [Saussure, 2003],⁷ lo que compromete la transparencia del lenguaje entre emisor y receptor [Benveniste, 1994]⁸ y genera una opacidad propia mediante la cual construye una visión y un sentido particular del mundo [Charaudeau, 2003].⁹ A propósito de la presencia de la opacidad en el lenguaje, Charaudeau señala [*Idem*]¹⁰ que ésta constituye el auténtico problema de la comunicación, ya que la mediación de la ideología entre el lugar de la comunicación y el de las condiciones de su interpretación conlleva a que todo lenguaje no sea más que la elección de estrategias discursivas que hacen que todo lenguaje sea comunicación de determinados contenidos a transmitir, de ciertas formas de expresarlos y de búsqueda de particulares efectos de sentido. Por lo mismo, si debido a estas mediaciones no hay lenguaje inocente ya que la información no logra ser totalmente transparente, más que dudar de la utilidad de la producción diaria de los medios de comunicación impresos como fuente para la construcción de la historia inmediata, lo que se requiere es controlar la producción de sentido [Charaudeau, 2006]¹¹ manifiesta a través de sus diferentes lenguajes.

⁷ Ferdinand de Saussure (2003). **Curso de lingüística general**. Buenos Aires. Lozada.

⁸ Emile Benveniste (1994). **Problemas de lingüística general**. México, Siglo XXI Editores.

⁹ Patrick Charaudeau (2003). **El Discurso de la Información. La construcción del espejo social** (2003). Barcelona. España. Gedisa.

¹⁰ *Idem*.

¹¹ Patrick Charaudeau (2006). **Discurso Político**. Sao Paulo. Brasil. Editora Contexto.

Parte de lo mismo es el tratamiento del segundo aspecto anteriormente mencionado: la temporalidad. Más que recuperar aquí la discusión en torno al tiempo, noción que para la historia inmediata requiere aun mayor precisión, consideramos, no obstante, necesario señalar que para el caso del tiempo de los acontecimientos mediáticos impresos, éste, por un lado, sólo parcialmente es una variable independiente en la medida en que su vigencia está acotada al día del periódico; es un tiempo con vigencia preestablecida por una medida particular y acotada de novedad que estructura cotidianamente cada periódico; limitado a lo cotidiano efímero de la nota; condicionado al inicio y conclusión de su construcción y al espacio impreso a ésta destinada. Por otro lado y agregado a lo anterior, no es único sino que está inscrito en la pluralidad de tiempos distintos contruidos socialmente, cuyos sentidos resultan de las relaciones que los producen, en diferentes ámbitos de la realidad y como parte contradictoria del todo [Valencia, 2007].¹²

Lo anterior, en relación con la utilización de los acontecimientos mediáticos impresos como fuentes para la construcción de la historia inmediata, implica determinar los protagonistas, las estancias temporales e espaciales y las implicaciones sociales que dan visibilidad a cada acontecimiento para que su aparente condición estable, individual y aislada, de lugar a su recuperación en la totalidad; en su dimensión de proceso; en sus tiempos reales; en cada coyuntura o serie histórica; de corta o larga duración; que puede ser tanto continuidad como ruptura; tanto posibilidad como inestabilidad o caos; tanto pasado como presente, pero pasado y presente cargados de potencialidades de futuro [Bertussi, 2005].¹³

¹² Guadalupe Valencia García (2007). *Entre cronos y kairós*. Barcelona. Antropos.

¹³ Guadalupe Teresinha Bertussi (2005). "Cronica del año tres". (Coord). *Anuario educativo mexicano: visión retrospectiva*. 9 p. México. D.F. Universidad Pedagógica Nacional e Miguel Ángel Porrúa.

Por tanto, es el trastrocamiento del tiempo fijado en el acontecimiento periodístico escrito que posibilita a la historia inmediata cuestionar lo supuestamente conocido, llenar vacíos de conocimientos sobre aspectos de la realidad poco abordados, aun no investigados o indeterminados. En otras palabras: que hace indispensable el análisis de la realidad desde la perspectiva de la historia inmediata. Pero ello conlleva todavía, en este caso, la exigencia de reemplazar las características situacionales e enunciativas del discurso periodístico escrito [Charaudeau, 2003]¹⁴ por las del discurso de la historia inmediata.

Noticias impresas: fuentes para la historia inmediata

En los últimos años, algunos medios de comunicación impresa vienen siendo cada vez más imprescindibles como fuentes para la construcción de la historia inmediata de México, en el contexto de la llamada “guerra” contra el narcotráfico. No sólo porque permiten de manera cotidiana ubicar y mantenerla en su perspectiva histórica sino que además, ante datos oficiales insuficientes, imprecisos y contradictorios sobre la misma [La Jornada, 2011]¹⁵ se han convertido en fuentes confiables para la ciudadanía para enterarse sobre lo que está ocurriendo en el día a día en su entorno y en el país.

Sobre estas situaciones atestiguan algunos resultados de la presente investigación iniciada en el año 2010. A partir del dato de que en el año 2009 el incremento total en las noticias publicadas sobre el campo educativo [Bourdieu]¹⁶ en 38 periódicos nacionales *on line*, fue de 5,176 en relación con 2008

¹⁴ Patrick Charaudeau (2003). **El Discurso de la Información. La construcción del espejo social** (2003). Barcelona. España. Gedisa.

¹⁵ Pierre Bourdieu (1990). **Sociología y cultura**. México. Grijalbo.

¹⁶ *La Jornada* (2011). México. 14 de enero.

(43,486 y 38,316, respectivamente), nos preguntamos por las posibles razones de estos hechos, o por los acontecimientos mediáticos que lo generaron. Y, para construir algunas explicaciones a estas indagatorias iniciamos una amplia investigación de la cual este ensayo es uno de sus frutos [Bertussi, 2011].¹⁷

Sus antecedentes se enmarcan en la investigación que desde el año 2000, venimos desarrollamos sobre los problemas del campo educativo mexicano a partir de su identificación en los acontecimientos que sobre los mismos construyen cotidianamente, año con año, cerca de 40 periódicos impresos *on line* del país.¹⁸ Entre sus resultados pudimos constatar que el mencionado incremento también se debe a que, entre las noticias sobre el campo educativo, tomamos en cuenta no sólo las que se refieren a los acontecimientos vinculados al sistema educativo, sino además las que involucran algunos de sus sujetos o posibles sujetos como los niños, adolescentes, jóvenes, maestros, directivos y trabajadores, quienes en los últimos años han sido progresivamente involucrados o víctimas del narcotráfico, de la violencia y de la violación de sus derechos humanos.

Lo anterior fue lo que nos motivó a analizar aspectos de la producción de sentido que construyen sobre la “guerra” al narcotráfico algunos medios impresos de comunicación. Para ello elegimos, por un lado, los siguientes criterios: 1. Educación (en el sentido de campo) como el elemento de control; 2. Narcotráfico; 3. Violencia, y 4. Derechos humanos. Por otro, a partir de

¹⁷ Este ensayo es parte de la investigación más amplia: “Guerra contra el sobre narcotráfico en México: discurso, derechos humanos y educación” que desde el inicio de 2010 desarrollamos en el Proyecto: Historia del Presente de la educación en México”, en la Universidad Pedagógica Nacional. En el IV Encuentro Nacional Análisis del Discurso de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso, realizado en la ciudad de Puebla en octubre de 2010, presentamos la ponencia: “Guerra contra el narcotráfico en México: balas y discursos”.

¹⁸ <http://anuario.upn.mx>

la identificación de los periódicos que en 2008 y 2009 publicaron el mayor número de acontecimientos mediáticos sobre el campo educativo, seleccionamos, según orden alfabético, como fuentes: *El Universal*, *La Jornada*, *Milenio Diario* y *Reforma*. El periodo seleccionado para la realización de la presente investigación fue el mes de marzo ya que en éste, a diferencia de los demás meses del año, no ocurre ninguno de los acontecimientos estructurales que regularmente inciden en el incremento o reducción de las noticias sobre el campo educativo nacional.¹⁹

Nos interesa averiguar, por un lado, la magnitud de la “guerra” al narcotráfico mediante la construcción de sentido que sobre los criterios seleccionados hacen las fuentes mencionadas; por otro, mediante algunos géneros periodísticos utilizados y de elementos semióticos que marcan su localización en el espacio gráfico, manifestaciones de la ideología de los mismos.

La metodología utilizada es, por un lado, de tipo cualitativa, empleada en la construcción sintética de aspectos de la historia inmediata de la referida guerra -contexto, razones, impactos y controversia- mediante la investigación en medios impresos de comunicación y en otras fuentes, así como desde el enfoque de la pragmática en la identificación de algunas marcas (criterios, géneros y espacios) de la construcción de sentido construida sobre ella en el universo analizado [Villaça, 1998, 2011].²⁰

¹⁹ Los eventos estructurales regulares del campo educativo son: enero y febrero, reinicio de clases en todo el sistema educativo nacional; febrero y mayo, renegociaciones de los contratos colectivos de trabajo en las universidades públicas de todo el país y del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) con la Secretaría de Educación Pública (SEP); abril, vacaciones de las semanas Santa y de Pascua; julio y agosto vacaciones e reinicio de clases en todo el sistema educativo nacional; septiembre-diciembre, definición del presupuesto nacional y del destinado a la ciencia, tecnología, educación (SEP y Universidades públicas) y cultura; diciembre, conclusión del año lectivo en todas las instituciones del sistema educativo nacional.

²⁰ Ingedore Villaça Koch, 1998. O texto e a construção dos sentidos. Contexto. São Paulo.

Por otro lado, es de tipo cuantitativa, utilizada tanto para dar cuenta de parte de su magnitud y de algunos de sus impactos a través de la cantidad de registros sobre el sentido que a partir de los criterios definidos, construyen las fuentes seleccionadas en el tiempo establecido; como para destacar, a través de cantidad de géneros periodísticos en que el sentido de los referidos criterios son construidos y de algunos espacios gráficos a ellos destinados, aspectos ideológicos de los medios analizados.

Corren balas y noticias

Uno de los primeros actos del presidente Felipe Calderón al iniciar su gobierno en diciembre de 2006, fue declarar la “guerra” al narcotráfico, medida que ya había anunciado durante su campaña [*Reforma*, 2011]²¹ y cuya estrategia consistía en dismantelar y eliminar las actividades y la economía asociada y derivada de la producción, circulación y consumo de “ciertas substancias seleccionadas como drogas” [*La Jornada*, 2010]²² o narcóticos y considerados ilícitos en el territorio nacional. Para librarla convocó al conjunto de las fuerzas de seguridad nacional integrado por la Secretaría de la Defensa con sus tres armas: Ejército, Marina y Aviación, así como a la Procuraduría de la Defensa Nacional de la República constituida por las policías federal, estatal y municipal.

La presencia de actividades relacionadas con lo que hoy día se denomina narcotráfico no es nueva en el país, pues hasta las primeras décadas del siglo XX era legítimo el consumo de sustancias elaboradas con base en la marihuana (*Canabis sativa*), el opio (*Papaver roheas*) y la cocaína (*Bensoil-metil-ecgonina*) con fines medicinales, industriales y alimenticios,

²¹ *Reforma*, 2011. México. 13 de enero.

²² *La Jornada*, 2011. México, 27 de septiembre.

por lo que eran expendidas en farmacias y tlapalerías. Según registros históricos, hasta entonces en México se importaban toneladas de estas sustancias que de manera progresiva inmediata, pasaron a ser cultivadas y producidas aquí, inicialmente en Durango, Sonora y Chihuahua, región conformada por el llamado desde entonces “triángulo dorado”, pero igualmente en los estados de Sonora y Michoacán [Andrade, 1999]²³ y [Astorga, 2005].²⁴

Sin embargo, desde finales del siglo XIX y concomitante a estos procesos, el Estado mexicano empieza a establecer dispositivos para reglamentar, restringir y controlar las referidas actividades, llegando a considerarlas totalmente ilegales en la medida que, presionado por los gobiernos de Estado Unidos de América del Norte (USA) para controlar el ingreso y el mercado de las mismas a su territorio, participa, es contraparte y signatario de la Conferencia de Shanghai (1909), de la Convención Internacional de Opio de la Haya (1911 y 19912)²⁵ y de otros instrumentos internacionales y bilaterales de cooperación establecidos con estos propósitos desde entonces como el Plan Mérida, (México y Estados Unidos), vigente desde el inicio de la década pasada.

Es en este marco que los operativos policíacos y militares para el combate a dichas drogas y a los negocios del narcotráfico pasan a ser acciones regulares de todos los gobiernos que las intensifican, sobre todo a partir de los inicios de la década de 1980, y son condensadas y diversificadas en la “guerra” al narcotráfico que en sus casi cuatro años ya ha involucrado cer-

²³ José Alfredo Andrade Borges (1999). **Historia secreta del narcotráfico: desde Novalato vengo**. México. Océano

²⁴ Luís Astorga, (2005). **El siglo de las drogas. El narcotráfico del Porfiriato al nuevo milenio**. México. Plaza y Janéz.

²⁵ <http://red-crucero.com/2010/05la-evolucion-del-narcotrafico-en-Mexico> consultado en 11 de octubre de 2010.

ca de 95 mil efectivos del Ejército [*Reforma*, 2010]²⁶ que se enfrentan a más de una decena de cárteles que mantienen más de medio país bajo su poder [*Proceso*, 2010];²⁷ que ha ocasionado 34,612 muertes [*Reforma*, 2011];²⁸ más de 3 mil desaparecidos [Hernández, 2010],²⁹ miles de heridos y significativas pérdidas económicas [*Reforma*, 2010 y *La Jornada*, 2010],³⁰ sociales [*La Jornada*, 2010],³¹ políticas [*La Jornada*, 2010],³² institucionales [*La Jornada*, 2010],³³ educativas [Flores, 2010]³⁴ y culturales [*Reforma*, 2010]³⁵ en todo el país.

Toda esta estela de destrucción que para muchos tiene ya el perfil de una guerra civil [*Reforma*, 2010],³⁶ es consecuencia de la disputa entre cárteles globalizados y el Ejército mexicano por el control de territorios en los cuales, según un informe reciente de *Global Financial Integrity* (GFI), trafican estupefacientes; personas; diamantes; gemas de color; petróleo; propiedad intelectual; joyas arqueológicas y oro, generando anualmente 371 mil y 860 millones de dólares [*Excélsior*, 2011].³⁷

El costo social de la información que circula

De hacer visible y dar cuenta de las modalidades, impactos y desdoblamientos de esta “guerra” se han encargado también los medios masivos de comunicación impresos del país, tarea

²⁶ *Reforma*, 2010. México, 9 de septiembre.

²⁷ *Proceso*. Semanario de Información y Análisis, 2010. México, núm. 1773, 24 de octubre.

²⁸ *Reforma*, 2010. México. 22 de octubre de 2010.

²⁹ Luis Hernández, 2010. “Cifras alegres”. *La Jornada*. México. 31 de agosto.

³⁰ *Reforma*, 2010. México. 22 de octubre y *La Jornada*, 2010. México. 26 de agosto.

³¹ *La Jornada*, 2010. México. 26 de agosto y *Reforma*, 2010. México. 8 de septiembre.

³² *Reforma*, 2010. México. 9 de septiembre.

³³ *La Jornada*, 2010. México. 2 de septiembre.

³⁴ Javier Flores, 2010. *La Jornada*. México. 30 de marzo.

³⁵ *Reforma*, 2010. México. 9 de septiembre y *La Jornada*, 2010. México 30 de agosto.

³⁶ *Reforma*, 2010. México. 8 de septiembre.

³⁷ *Excélsior*, 2011. México, 9 de febrero.

que para algunos ha significado literalmente estar y trabajar en medio de la misma. Y, en situación de guerra, los medios también sufren daños materiales, sus periodistas y trabajadores se quedan expuestos y, muchas veces, por su labor informativa en situaciones de cobertura peligrosa o combate, son blancos del fuego cruzado, arriesgan y sacrifican sus vidas como informadores o corresponsales. Situaciones todas ellas que acaban perdiendo visibilidad entre los efectos y víctimas de lo que las autoridades llaman eufemísticamente “daños colaterales”.

En esta situación se encuentran algunos medios masivos de comunicación impresos y electrónicos locales y nacionales en México [Rascón, 2010],³⁸ que en todos estos años de la guerra al narcotráfico [Flores, 2010]³⁹ han perdido periodistas y trabajadores asesinados y desaparecidos, y otros que han sido secuestrados o amenazados.

Si bien todas estas formas de violencia hacia medios y profesionales de la comunicación no son nuevas ya que en los últimos 10 años han sido asesinados 64 periodistas en el país [Quintanilla, 2010],⁴⁰ se han incrementado significativamente desde 2006, bajo el gobierno del presidente Felipe Calderón [Garrido, 2010],⁴¹ periodo en que fueron asesinados 22 periodistas [Reforma, 2010].⁴² Sólo en el año 2010, 12 periodistas de ocho medios de 19 estados de la República han sido asesinados [La Jornada, 2010],⁴³ 11 están desaparecidos y 64 han sufrido otros actos de violencia.⁴⁴ Esta realidad que para muchos vence a las palabras, como señala el reconocido pe-

³⁸ Marco Rascón, 2010. *La Jornada*. México. 30 de marzo de 2010.

³⁹ Víctor Flores Olea, 2010. *La Jornada*. México. 29 de marzo.

⁴⁰ Víctor M. Quintanilla, 2010. *La Jornada*. México. 3 de septiembre.

⁴¹ Luis Javier Garrido, 2010. México. *La Jornada*. 3 de septiembre.

⁴² *Reforma*, 2010. México. 9 de septiembre.

⁴³ *La Jornada*. México. 21 de septiembre.

⁴⁴ http://www.cronica.com.mx/7nota.php?id_nota=477627, consultada el 22/11/2010

riodista Granados Chapa [Granados, 2010],⁴⁵ hace que México sea considerado como el país americano más peligroso para la prensa [*Público*, 2010].⁴⁶

A lo anterior hay que agregar los daños y las amenazas de los cárteles al patrimonio y a la libertad de expresión y de comunicación [*La Jornada*, 2010],⁴⁷ como las sufridas en las instalaciones y la pérdida de dos periodistas por el periódico *El Diario*, de Ciudad Juárez [*La Jornada*, 2010; *Reforma* 2010].⁴⁸ Hechos que lo han llevado a publicar el controvertido editorial “¿Qué quieren?” en el cual acusa al gobierno por no proteger las garantías fundamentales -la vida y la aplicación de la ley- de los ciudadanos y de los periodistas e interpela a los narcotraficantes sobre lo que buscan con estas acciones.

En este contexto también hay que agregar, por un lado, el descaso en la procuración de justicia por parte del gobierno y sus instituciones jurídicas para esclarecer y punir las agresiones que vienen sufriendo los medios y sus trabajadores, así como para protegerlos. Situación que viven igualmente otros sectores de la sociedad, como parte de las precarias condiciones de la democracia en el país.

Por otro, las constantes críticas, reproches y presiones por parte del presidente Felipe Calderón y de sectores oficiales que tratan de descalificar el trabajo de los medios, acusándolos de no divulgar los éxitos de su gestión y de responsabilizarlos por la construcción de la falsa concepción que tiene inmediata. La ciudadanía sobre el fracaso de la “guerra” al narcotráfico [*La Jornada*, 2010].⁴⁹ Además de que los incitan y convocan para

⁴⁵ Miguel Ángel Granados Chapa. *Reforma*. 15 de agosto.

⁴⁶ *Público Internacional*, 2010. Madrid. 26 de agosto.

⁴⁷ *La Jornada*, 2010. México. 3 de marzo de 2010.

⁴⁸ *La Jornada*, 2010. México. 31 de marzo y 21 de octubre y *Reforma*, 2010. 21 de octubre.

⁴⁹ *La Jornada*, 2010. México. 19 de junio.

ser factores coadyuvantes en la erradicación del crimen [*La Jornada*, 2010]⁵⁰ con el afán disfrazado de controlarlos, acotar e imponer modalidades, enfoques y lenguajes oficiales al labor de los mismos.

Sin embargo, pese a todo lo anterior, como señala Víctor M. Quintanilla, en esta coyuntura de violencia los medios y particularmente la prensa en sus diversas formas, ha reafirmado y adoptado nuevas funciones sociales como son: “1) visibilizar lo que los poderes fácticos o institucionales se empeñan en ocultar: el dolor y la destrucción generada por aquellos; la colusión de unos y otros, los datos de los terribles efectos de esta guerra: asesinatos, secuestros, violaciones, incendios, exilios... 2) cuestionar las versiones oficiales: los verdaderos alcances de las estrategias de seguridad públicas, el nivel de la corrupción y la colusión de servidores públicos, los fracasos de los *operativos*... 3) ofrecer el punto de vista de las víctimas: de las familias de las mujeres asesinadas o desaparecidas, de los torturados o aprendidos injustamente; de quienes sufren el terror de los *levantones*, extorsiones y secuestros.” [Quintanilla, 2010].⁵¹

En la medida que el gobierno siga considerando que es acertada y mantenga la estrategia bélica que muchos llaman “su guerra antinarco” [*La Jornada*, 2010],⁵² ésta seguirá ocupando parte de las actividades y de los espacios gráficos de los medios masivos de comunicación impresos mediante la construcción del sentido que hacen de la misma a través de lo nuevo que tanto pueden acontecimientos mediáticos que ya habían sido referidos anteriormente pero que se siguen prolongando en el tiempo por medio de algo nuevo; como de lo

⁵⁰ *Idem*.

⁵¹ Víctor M. Quintanilla, 2010. *La Jornada*. México. 3 de septiembre.

⁵² *La Jornada*, 2011. México. 4 de febrero.

imprevisible o de lo estrictamente nuevo que supone es desconocido del público [Charaudeau, 2008]⁵³ y que, por tanto, debe ser divulgado.

En medio de estas vicisitudes, ¿cómo algunos los medios de comunicación impresos han construido los acontecimientos sobre la “guerra” al narcotráfico?

La guerra en algunos medios impresos de comunicación

Las posibles respuestas a la pregunta anterior pasan también por la consideración de los numerosos datos de los cuadros mostrados más adelante, los cuales informan inicialmente sobre aspectos de la magnitud de la “guerra” al narcotráfico, que pueden ser contrastados con la magnitud de los datos sobre educación. Posteriormente sobre aspectos del perfil ideológico de las fuentes analizadas de acuerdo con las modalidades que eligen para construir el sentido de la misma en énfasis a alguno de los criterios establecidos, en los géneros periodísticos que los aborda, así como en los lugares y espacios gráficos que les dedican, a través de:

- Cobertura de la “guerra” al narcotráfico y perfil de las fuentes

⁵³ Patrik Charaudeau, 2008. Linguagem e discurso modos de organização . São Paulo. Editora Contexto.

Cuadro I
Total de notas en periódicos según criterios
en el mes de marzo de 2010 en México

Criterios	Periódicos				Total
	<i>El Universal</i>	<i>La Jornada</i>	<i>Milenio</i>	<i>Reforma</i>	
Narcotráfico	394	277	373	378	1,422
Violencia	136	204	108	356	804
Derechos Humanos	397	414	327	240	1,378
Total	927	895	808	974	3,604

Cuadro II
Total de notas sobre educación en periódicos
en el mes de marzo de 2010

Criterios	Periódicos				Total
	<i>El Universal</i>	<i>La Jornada</i>	<i>Milenio</i>	<i>Reforma</i>	
Educación	106	164	78	112	460

La sistematización de los datos de los cuadros anteriores permite afirmar que:

1. Durante los 31 días del mes de marzo de 2010 según el criterio que cada fuente priorizó para construir de su sentido de la “guerra” al narcotráfico, ésta generó 3,604 notas periodística y 460 sobre educación.

2. Este total varía en las referidas fuentes, siendo los periódicos *Reforma* con 974 y *Milenio* con 808, los que presentan

mayor y menor cantidad de notas; mientras que *La Jornada* y *Milenio* con 164 y 78, respectivamente, los que presentan mayor y menor cantidad de notas sobre educación.

3. El mayor número de notas sobre el criterio narcotráfico corresponde al periódico *Milenio* con 394, sobre violencia al *Reforma* con 356 y sobre derechos humanos a *La Jornada* con 414.

4. El menor número de notas sobre el criterio narcotráfico corresponde al periódico *La Jornada* con 277, sobre violencia al *Milenio* con 108 y sobre derechos humanos al *Reforma* con 240.

- Géneros periodísticos

Cuadro III
Total de notas según criterios, géneros y periódicos
en marzo de 2010 en México

El Universal

Criterios	Artículo	Nota Informativa	Editorial	Lector	Total
Narcotráfico	58	265	5	19	347
Violencia	8	92	2	16	118
Derechos Humanos	52	271	6	20	349
Total	118	628	13	55	814

La Jornada

Criterios	Artículo	Nota Informativa	Editorial	Lector	Total
Narcotráfico	34	207	4	2	247
Violencia	9	160	1	5	175
Derechos Humanos	28	324	6	29	387
Total	71	691	11	36	809

Milenio

Criterios	Artículo	Nota Informativa	Editorial	Lector	Total
Narcotráfico	65	237	0	3	305
Violencia	10	79	0	0	89
Derechos Humanos	45	227	0	6	278
Total	120	543	0	9	672

Reforma

Criterios	Artículo	Nota Informativa	Editorial	Lector	Total
Narcotráfico	35	286	0	19	340
Violencia	9	301	0	16	326
Derechos Humanos	15	188	0	20	223
Total	59	775	0	55	889

El examen de los datos sobre la frecuencia de los géneros que eligen prioritariamente las fuentes analizadas para construir el sentido de cada criterio referente a la “guerra” al narcotráfico como acontecimiento mediático, permite afirmar que:

1. El género nota informativa es el que cuenta con mayor número en todos los criterios y en todas las fuentes.

2. El periódico *Milenio* con 324, es el que construye en este género el mayor número de acontecimientos mediáticos sobre narcotráfico; *Reforma* con 301 sobre violencia, y los periódicos *El Universal* y *La Jornada* con 271 y 324, respectivamente, sobre derechos humanos.

3. En artículo (artículo firmado) los criterios narcotráfico seguido por derechos humanos son los que tienen mayor cantidad en todos los periódicos: narcotráfico y derechos humanos: *El Universal*, 58 y 52; *La Jornada*, 34 y 28; *Milenio*, 65 y 45; *Reforma*, 35 y 15, respectivamente. El periódico *El Universal* es el que presenta el mayor número de artículos firmados sobre ambos criterios.

4. En el género editorial y sobre el criterio derechos humanos, los periódicos *El Universal* y *La Jornada*, con seis respectivamente, son los que construyen el mayor número de acontecimientos.

5. En el género cartas (cartas de lectores), los criterios derechos humanos y narcotráfico cuentan con el mayor número en las fuentes: *El Universal*, 20 y 19; *Milenio*, seis y nueve; *Reforma*, 20 y 19, respectivamente; el periódico *La Jornada*, con 19 y cinco sobre los criterios derechos humanos y violencia.

Portada

Otro aspecto que evidencia cómo las fuentes seleccionadas construyen el sentido de la “guerra” al narcotráfico es el

análisis del destaque que dan a los criterios establecidos sus aportadas, como pude ser constatado en el cuadro siguiente:

Cuadro IV
Total de criterios en Portada según periódico
en marzo de 2010 en México

Criterio en Portada	El Universal	La Jornada	Milenio	Reforma	Total
Narcotráfico	35	14	39	34	122
Violencia	16	13	14	26	69
Derechos Humanos	39	16	28	14	97
Total	90	43	81	74	288

La sistematización de los datos arriba mencionados, permiten afirmar que las fuentes *El Universal*, 39 y 35; *Milenio*, 39 y 28 y *Reforma*, 34 y 26, respectivamente, construyen y dan destaque en espacios de sus portadas en mayor número a los criterios narcotráfico y violencia; mientras que *La Jornada*, con 16 y 14 sobre los criterios derechos humanos y narcotráfico.

Las informaciones de todos los cuadros anteriores expresan, por un lado, la abrumadora magnitud y el interés en la construcción de sentido en cada uno y en el conjunto de los criterios y 3,604 de las fuentes analizadas sobre la “guerra” al narcotráfico en detrimento del criterio educación; que los criterios narcotráfico y derechos humanos concentran el mayor número de notas en todas las fuentes, en todos los géneros y espacios; que el periódico *La Jornada*, considerado ideológicamente de izquierda [Salgado, 2009],⁵⁴ la enfoca prioritaria-

⁵⁴ Va Salgado Andrade, 2009. México. Publicaciones de la Casa Chata.

mente desde la perspectiva de los derechos humanos, mientras que *El Universal*, desde la del narcotráfico y *Reforma* desde violencia, ambos periódicos considerados conservadores o de derecha [Salgado, 2009].

Por lo mismo, la pregunta que originó la presente investigación queda ampliamente demostrada en términos cuantitativos con la abrumadora diferencia entre el total de las notas referidas a la “guerra” al narcotráfico y a la educación en las fuentes analizadas. Desde luego que este análisis requiere ser profundizado con el necesario y detallado examen, aun desde la pragmática, sobre otros aspectos de la significación (lingüísticos) de las referidas notas, motivo de otra de nuestras investigaciones.

A modo de conclusión

Más que afirmaciones contundentes sobre la posibilidad de utilizar los medios impresos de comunicación como fuentes para la construcción de la historia inmediata, lo que tratamos de hacer en este ensayo es abrir vías para ello, llamando la atención sobre sus posibilidades y lo valioso que pueden resultar para este esfuerzo, pues los pequeños acontecimientos de cada día, tuvieron lugar alguna vez, y como señala Walter Benjamín, no deben darse por perdidos por la historia [Benjamín, 2008],⁵⁵ pues la guerra al narcotráfico día a día allí sigue, como la falta de atención a la educación y, la población, los medios de comunicación, los periodistas y México siguen igualmente acosados por ella. Y, esta realidad, no es ajena a la historia inmediata.

⁵⁵ Walter Benjamín, 2008. México. Itaca y Universidad Autónoma de la Ciudad de México.